Lección 10

El discipulado

30 de Mayo al 6 de Junio de 2009

Resumen de la Lección de Escuela Sabática

Cora Duma de Villarreal

TEXTO CENTRAL

“En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos” (Juan 15:8).

OBJETIVOS:

1. **Saber** que Dios proveyó en Cristo todos los recursos del cielo para restaurar nuestra relación de identidad con Él por medio del discipulado.
2. **Sentir:** El compromiso de esa relación, en la responsabilidad activa de nuestra pertenencia a Él como hijos e hijas amados**.**
3. **Elegir:** El discipulado en el privilegio conciente del servicio, con sacrificio humilde y redentor**.**

VERDAD CENTRAL:

Ser discípulo implica ser seguidor de algún maestro, de una filosofía, o doctrina. Por lo tanto el cristianismo como doctrina infiere el discipulado, pero ser discípulo de Cristo como Maestro es mucho más que ser un seguidor de sus doctrinas. Ser discípulo de Cristo implica relación, intimidad, compromiso, responsabilidad, servicio, sacrificio, obediencia, gozo, e identidad de pertenencia filial y social. Un verdadero discípulo de Cristo actúa en esa convicción de cristiano genuino, en la disposición humilde, de servir sin importar el sacrificio; y eligiendo gozoso someter su voluntad a la voluntad de su divino maestro Jesucristo en lealtad suprema, por un testimonio práctico de obediencia amante como su gran privilegio de vida.

ENSEÑANZAS:

1. ***Discipulado es convicción:*** ¿Qué implica convicción en el discipulado cristiano? La identidad legítima del cristiano genuino se manifiesta en el convencimiento personal responsable de su compromiso individual y social en la prosecución de un ideal Cristológico y Cristocéntrico. En el proceso de enseñanza-aprendizaje, la certeza del discípulo de Cristo no descansa en una convicción estática, sino en la disposición humilde de ésta a la acción, en la testificación práctica del cristianismo; y pese a sus riesgos y desafíos, como colaboradores de la salvación.
   📖 Éxodo 18:13 al 27; Marcos 2:18; 3:13-19.
2. ***Discipulado es disposición humilde:*** ¿Cómo una disposición humilde se manifiesta en el discipulado cristiano? La misión redentora de Cristo, delegada en continuidad a los discípulos, tiene el propósito de establecer y estrechar vínculos que restauren las relaciones de la humanidad entre si y con la Divinidad creadora, en humilde entrega de fe sencilla y servicio puro. El verdadero discipulado cristiano difiere en su esencia por la disponibilidad sensible de servicio desinteresado, a favor de otros en la provisión divina de la salvación. Una respuesta inmediata no escatima esfuerzos, ni limita intereses, sino que se somete a ellos voluntariamente.
   📖 Mateo 4:19; 9:9; Marcos 8:34; Juan 6:60-70.

3. ***Discipulado es sumisión voluntaria:*** ¿Cuan importante es una sumisión voluntaria en el discipulado? ¿Cómo puede esta proveer una experiencia legitima de discipulado cristiano? La abnegación de Cristo es la máxima expresión de sumisión y entrega voluntaria de obediencia. Todo verdadero discípulo de Cristo comparte esa identidad, en humildad de propósito y de acción como una experiencia de completo gozo. Esta es espontánea, natural, porque su única ambición es agradar a su Maestro; aún con su propia vida. ¿Son nuestros intereses, pasiones e inclinaciones, subyugados y sujetos a los propósitos salvíficos divinos en ofrenda de sacrificio voluntario responsable y humilde? Quiera Dios que si.
   🕮 Isaías 14:12-14; Mateo 20:20-23; Marcos 8:31-38; 10:35-41.
4. ***El cielo es disciplina:*** ¿Cómo puede la disciplina del cielo, fortalecer nuestra experiencia cristiana? El gozo, diseñado y modelado por la Divinidad en la persona de Jesucristo, el Hijo de Dios, fundamentalmente se manifestó en la humilde sumisión de la voluntad del Hijo a la voluntad del Padre. Esto es disciplina. En el deporte, en el goce de su práctica, alguien se somete voluntariamente a una rigurosa sujeción a los lineamientos exigentes de rendimiento y calidad del deporte en cuestión, asegurando mayor probabilidad de triunfo. Así es la posibilidad victoriosa del ejercicio de la santificación requerida para el cielo. El carácter de Cristo es nuestro único pasaporte para entrar a ese maravilloso país de la felicidad.
   🕮 Lucas 9:57, 58; Juan 10:10; 14:27; 15:18-25; 21:15-18; Romanos 8: 18, 28-39; Filipenses 4:7**.**
5. ***Discipulado es privilegio de vida:*** ¿Cómo nuestro discipulado contribuye al triunfo de la fe? El discipulado cristiano nos ofrece la identidad de seguidores de Cristo, pero también nos afilia como hijos de Dios en la familia del cielo. Por lo tanto es privilegio de vida en una relación de perfecta comunión espiritual y completa unidad social. El estilo de vida del cristiano gira en derredor del señorío de Cristo, en obediencia, respeto, adoración y alabanza, no por un compromiso obligado, sino por una relación amante, que responde al llamado de un discipulado de fe en Cristo, nuestra provisión redentora.
   🕮 Mateo 7:22, 23; Lucas 6:46; Juan 14:15; 20:28; 1 Corintios 16:22.

APLICACIÓN PERSONAL:

Marcos 3:14,15; nos presenta la intención de Cristo al elegir a sus discípulos, en el propósito salvífico de restaurar las relaciones con la humanidad, y dejando el legado de una misión, cuyo discipulado nos hace participes activos de su gracia redentora. Particularmente en ese selecto grupo, Cristo hace evidente su interés en que Él desea, que estemos con Él y permanezcamos a su lado. Él nos ha legado una misión que debemos cumplir, mediante un discipulado genuino, comprometido con su plan redentor. Podamos compartir su amor, en el poder de su Santo Espíritu, para salvar a otros del pecado. Y en el desempeño fiel, de nuestro discipulado, seamos cristianos genuinos, que como práctica personal: **1) Hagamos de nuestra relación con Cristo nuestra gran prioridad. 2) Permanezcamos con Él, mediante la comunión de oración y estudio cotidiano. 3) Establezcamos y estrechemos nuestras relaciones mutuas con amor desinteresado. 4) Identificándonos en la misión salvadora, atrayendo a otros al discipulado por un testimonio fiel.** Cristo pagó el precio de nuestra salvación. El costo del discipulado no se compara con las delicias de su compañía en nuestro andar con Él hacia el cielo.

© Cora Duma Escobar de Villareal

© Recursos Escuela Sabática